

El compositor Silvio Bravo: para cantarle la tabla a la vida

Otras Textualidades

Recibido: 15 de mayo de 2024 Aprobado: 24 de junio de 2024

Pedro Pablo Gómez Moreno

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia ppgomezm@udistrital.edu.co

_

Cómo citar este artículo: Gómez Moreno, P.P. (2024). El compositor Silvio Bravo: para cantarle la tabla a la vida. Estudios Artísticos: revista de investigación creadora, 10(17), pp. 36-57 DOI: https://doi.org/10.14483/25009311. 22489

Agradecimientos

Gratitud a mis hermanos Jesús, Rosa y Enrique Gómez Moreno por rememorar conmigo nuestras vivencias con el compositor Silvio Bravo, y a mis sobrinos Jesús, Jorge, Paola y Luz Dary Muñoz Gómez por apoyarnos a Silvio y a mí en las andanzas y proyectos musicales.

<

En bicicleta llegó para el concurso de música en Valmaria el compositor Silvio Bravo (2018). Fotografía: cortesía de Martín Rodríguez.



https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

Resumen

Este artículo tiene como propósito visibilizar el legado musical del compositor nariñense, de música campesina, Silvio Bravo Muñoz. La escritura está basada en la memoria personal y las vivencias compartidas con el compositor durante varias décadas. Al hacerlo de esta forma, se abre un espacio para una escritura afectiva que reconoce el valor estético, histórico y cultural del legado musical de Silvio Bravo. Al mismo tiempo, se intenta dibujar los contextos en los que surgen algunas de sus canciones. El compartir las letras de algunas de esas canciones, se entiende como una invitación a los músicos jóvenes de la región para mantenerlas en sus repertorios. Esto como una forma comprometida de construir un tejido de memoria viva, cultura y significado de prácticas culturales basadas en la oralidad.

Palabras clave

Silvio Bravo, música campesina, compositores colombianos, oralidad, Las Mesas Nariño

The composer Silvio Bravo: to sing above board to life

Abstract

This article proposes visualizing the musical legacy of the Nariño folk music composer Silvio Bravo. In this text, we can find the personal memories and experiences shared with the composer during some

decades. It opens a space to affectionate writing that recognizes the aesthetic, historical, and cultural value of the musical legacy of Silvio Bravo. There is an attempt to draw the context in which some of his songs came up. Here we share some of Silvio's lyrics in the hope for young musicians in the region to include Silvio's songs in their repertoires. This is a transformative way of creating a network of living culture, meaning, and memory of cultural practices based on oral tradition

Keywords

Silvio Bravo, musique paysanne, compositeurs colombiens, oralité, Las Mesas Nariño

Le compositeur Silvio Bravo : pour chanter la table à la vie

Résumé

Le but de cet article est de rendre visible l'héritage musical du compositeur de Nariño, de la musique paysanne, Silvio Bravo Muñoz. L'écriture s'appuie sur la mémoire personnelle et les expériences partagées avec le compositeur pendant plusieurs décennies. Ce faisant, un espace s'ouvre pour une écriture affective qui reconnaît la valeur esthétique, historique et culturelle de l'héritage musical de Silvio Bravo. En même temps, il tente de dessiner les contextes dans lesquels certaines de ses chansons surgissent. Le partage des paroles de certaines de ces chansons est compris comme une invitation aux jeunes musiciens de la région à les garder dans leurs répertoires. Il s'agit d'une manière engagée de construire un tissu de mémoire vivante, de culture et de sens des pratiques culturelles fondées sur l'oralité.

Mots clés

anomie, roman policier, représentation, corpographie, critique.

O compositor Silvio Bravo: cantar a mesa para a vida

Resumo

O objetivo deste artigo é tornar visível o legado musical do compositor de Nariño, de música camponesa, Silvio Bravo Muñoz. A escrita é baseada na memória pessoal e nas experiências compartilhadas com o compositor ao longo de várias décadas. Ao fazê-lo dessa forma, abre-se um espaço para uma escrita afetiva que reconhece o valor estético, histórico e cultural do legado musical de Silvio Bravo. Ao mesmo tempo, tenta desenhar os contextos em que algumas de suas canções surgem. Compartilhar as letras de algumas dessas músicas é entendido como um convite aos jovens músicos da região para mantê-las em seus repertórios. Esta como uma forma comprometida de construir um tecido de memória viva, cultura e significado das práticas culturais baseadas na oralidade.

Palavras-chave

Silvio Bravo, música camponesa, compositores colombianos, oralidade, Las Mesas Nariño

Kai runa Silvio Bravo: kausaikunata tunangapa

Maillallachiska

Kai mailla kilkapi munanakum kawachingapa imam sakiska kai runa nariñense, kai suma tunai-kunapi sutikami Silvio Bravo Muñoz kaipi kilkas-kamita, mailla pai imasa kausaskata chasa paikuna Munanaku mana wañuku kai parlukuna; kausai i ima ajai ministidu ningapa kunauramandakunata, mana kungarichukuna kai suma tunaikunata katichingapa chasa mana wañungachu i kausakungami, i kata samunakuskata iachachisunchi mana tukuiruchu kausaikuna i Nukanchipa rimai.

Rimangapa ministidukuna

Silvio Bravo runa chasa suti, tunai nukanchi kausaskatamanda, tunai ruagkuna Colombia sutipi, parlai, Las Mesas Nariño chasa suti llagta



Imagen 1. Silvio Bravo en 2021. Captura de pantalla, captura de pantalla Alcaldía el Tablón de Gómez.

Introducción

Silvio Bravo Muñoz, nació el 4 de julio de 1947. Es hijo de don Ramón Bravo y de doña Emilia Muñoz. El 9 de noviembre de 1996 contrajo matrimonio con Teresa de Jesús Urbano. En su niñez y juventud vivió con sus padres en las veredas de la Florida y el Carmelo, veredas del corregimiento de Las Mesas, municipio de El Tablón, departamento de Nariño, Colombia. Allí, estoy seguro, tenían su casita y un lote de terreno para cultivar maíz y repollos y donde también criaban gallinas y cuyes como muchas de las familias campesinas de la región¹.

Conocí a Silvio Bravo cuando yo era un niño y él un joven de unos 18 o 20 años. Él iba a nuestra casa, ubicada en la calle central de Las Mesas (Nariño), preguntando siempre por mi hermano Enrique. Cada vez traía algo nuevo que contar o que mostrar, un nuevo rondador hecho por él mismo con delgados tubos de junco, una armónica que le habían traído de La Unión o una nueva guitarra comprada, como él decía, en el Putumayo. Para mí, una guitarra que venía de Mocoa era como si viniera del otro lado del mundo, pues lo más lejos que había viajado era de Las Mesas al Santuario de Las Lajas a donde mis papás me llevaron para hacer la primera comunión. Y claro, Silvio era para mí un referente. Y pensaba que algún día yo podría llegar a ser como él, una persona que vivía por y para la música.

¹ Soy responsable de todas las imprecisiones que pueda tener este texto que recurre más a la memoria vivida que a la revisión de fuentes documentales para obtener datos precisos.



Imagen 2. Banda de Las Mesas. De izquierda a derecha: Ángel Moreno, Fabiola Muñoz, Eudoro Obando, Ricardo Muñoz, José Muñoz, Pedro Cabrera, Juan Astaiza, Urpiano Ortiz; adelante Plinio Muñoz. Foto cortesía de Pablo Ordóñez.

Silvio nunca aprendió a escribir con escritura alfabética. Sin embargo, aprendió a interpretar instrumentos y a componer canciones y, ante todo, a interpretarlas con acompañamiento de grupo o como solista. Y lo hizo con una mirada crítica y a veces irónica de la realidad y las condiciones de vida de los habitantes de los pueblos del norte de Nariño, y en particular del municipio de El Tablón de Gómez. El dominio de la escritura alfabética nunca ha sido ni será una condición determinante para poder pensar, sentir, actuar y crear.

Silvio Bravo es uno de los músicos sobresalientes de Las Mesas junto a otros, que forman parte del imaginario meseño, quienes son el orgullo de nuestro y cuyas historias merecerían su propia monografía. Por ahora, es suficiente un breve recuento a grandes rasgos y con muchos saltos del contexto cultural en el que Silvio, aprendió el arte de la música y a hacer de ella el centro de su proyecto de vida. Luego, mostraremos un grupo significativo

de canciones compuesta por Silvio Bravo y ofreceremos un breve comentario sobre la temática y el contexto de originación de cada una de ellas.

Contexto cultural de Las Mesas Nariño

La banda de Las Mesas

Es el primer referente musical que muchos recordamos. En todos los eventos importantes del pueblo no podía faltar la música de la banda: en las fiestas decembrinas, en Semana Santa, cuando venía al pueblo el señor obispo desde Pasto a realizar las confirmaciones de los niños, en la fiesta del enteje de una nueva casa, cuando venía algún político, entre otros acontecimientos.

El sacerdote Eloy Argoty con su hermano Célimo Argoty idearon la banda y enseñaron a un grupo de jóvenes a

interpretar los diversos instrumentos que la conforman. Esta banda estaba integrada por los trompetistas Juan Astaiza y Eudoro Obando; el clarinete lo interpretaban los hermanos Celso y Eduardo Mesías, el bombardino le correspondía a mi papá Luis Felipe Gómez, la tuba a Urpiaño Ortiz; los platillos eran de don Rodolfo Muñoz, el bombo estaba reservado para don Noé Rodríguez o don Plinio Muñoz. Albazos, pasillos lentos, sanjuanitos y pasacalles son algunos de los ritmos que recuerdo que interpretaba esta banda. Y recuerdo más los ritmos porque mi papá me explicó cómo se acompañaban con una guacharaca, que no era otra cosa que una linterna de tubo corrugado. Tocando alguna vez esa guacharaca, cuando tenía unos 12 años, me sentí orgulloso de ser parte de la banda, la agrupación más importante del pueblo.

Eran los tiempos del sacerdote Juan Bautista Díaz, un líder social extraordinario, quien había impulsado la construcción de la carretera desde El Tablón hasta Las Mesas, así como la construcción del acueducto, de las escuelas de niños y de niñas y la pequeña planta eléctrica que permitió a los meseños ver algunos de los más importantes acontecimientos mundiales por la televisión. El padre Juan tocaba el acordeón con una gran sonrisa en los labios. Y así como organizaba mingas, también lideraba eventos artísticos de música, teatro, comparsas y festividades en general. El pueblo lo seguía y también lo respetaba. Hubo gran tristeza cuando lo trasladaron a la parroquia de Génova, más al norte de Nariño, a tal punto que fue una comitiva a Pasto a hacer el reclamo al señor obispo.

Las y los cantantes

Todos los domingos, en la misa, se podía escuchar las voces de soprano de las cantantes del pueblo: las señoras Betsabé Gómez, Aurora Gómez, María de Obando y doña Rita Muñoz, acompañadas en la segunda voz y en el armonio de don Gerardo Gómez. Don Jesús Obando también es recordado por su manera de cantar. La iglesia del pueblo tenía una acústica muy buena, y sus voces, con reverberación natural, se mezclaban para hacer estremecer los corazones de todos los asistentes. Claro está que estas cantantes también acompañaban las procesiones de Navidad y Semana Santa, con repertorios adecuados para cada ocasión. "Ya son las cinco de la mañana por el oriente ya sale el sol" es el inolvidable inicio de una de esas canciones de alborada meseña, por las que valía la pena madrugar en las frías épocas decembrinas.

El dueto Ordóñez-Gómez

Mi papá Luis Felipe Gómez nos contaba de su dueto de bandola y guitarra con don Alberto Ordóñez. Ellos interpretaban un buen repertorio de música colombiana. Para demostrar que su música era de calidad nos contaba una anécdota: decía que en cierta ocasión viajaron donde unos familiares al pueblo de San Lorenzo. Allí, los anfitriones los recibieron, los hicieron entrar y les dijeron que tocaran una pieza. Ellos iniciaron con gusto, pero una vez terminada esa primera pieza todos los anfitriones salieron y los dejaron solos. Entonces, Luis y Alberto se preguntaron que quizá no les gustó la música que habían interpretado y planearon regresar inmediatamente a Las Mesas. Sin embargo, poco después regresaron todos con botellas de aguardiente y comida, de tal manera que terminaron tocando y bailando toda la noche. Luis Felipe Gómez siempre fue músico acompañante; es recordado por su buen oído y su capacidad de detectar exactamente cuál de las cuerdas de una guitarra, de un tiple o de una bandola, estaba desafinada.

Don Gustavo Bravo

Don Gustavo Bravo fue otro músico que todos reconocíamos por su capacidad para interpretar la bandola y por su sentido del humor. Él nos decía apodos a los niños mientras nosotros le respondíamos: Gustavo, ¿Por qué estás tan bravo? o también, iGustavo tocá la bandola! Y salíamos corriendo. Ese era el humor de nuestra edad de la inocencia.

Don Plinio Muñoz fue reconocido en Las Mesas por su manera de interpretar la flauta. Él era orgulloso de poseer la única flauta de llaves; la misma que vieja y deteriorada me vendió por unos pocos pesos, después de muchos viajes a su casa y de impertinente insistencia. Don Plinio antes de tocar pedía un trago para la flauta. Y después de cada pieza ya la gente le ofrecía "el trago para la flauta". Y claro, muy pronto la flauta se emborrachaba y dejaba de sonar

César Muñoz, Alfonso Muñoz y José Rafael Gómez

Don César Muñoz, gran aficionado a la colección de música en discos de vinilo de 78-RPM, también intentó aprender a tocar música en el serrucho. Sin embargo, cuando le preguntábamos por qué razón no continúo interpretando ese exótico instrumento, nos contó que la



Imagen 3. Misa dominical en la plaza de Las Mesas, (años 80). Foto cortesía de Pablo Ordóñez.

música en serrucho había sido prohibida, debido a que producía un sonido tan triste y melancólico que había inducido al suicidio a unas personas. Por tal razón, el también dejó de practicar este instrumento.

Don Alfonso Muñoz, un hermano de don César, que vivía en San José de Albán, era reconocido por su alegre forma de interpretar el acordeón. Siempre que llegaba don Alfonso a Las Mesas, le preguntaban si había traído el acordeón y de inmediato llamaban a unos guitarristas para acompañarle. Y esa noche había baile en la casa de ellos y con las hijas de don César.

Don José Rafael Gómez es recordado por su manera de tocar el violín. Se trataba de un instrumento fabricado por él mismo. Y, siempre que la comparsa de la vereda San Rafael salía a participar en los carnavales, no faltaba don Rafael acompañado de sus hijos, tocando alegremente

las notas del son sonsureño² titulado Sandoná.

Las emisoras en Las Mesas, La Unión y Pasto

Se llamaba emisora, pero en realidad se trataba de un parlante de corneta, ubicado en un poste de madera bien alto, que funcionaba especialmente los domingos, para realizar avisos y un programa de complacencias musicales. Durante mucho tiempo, el locutor fue el profesor Ulises Sarasty quien anunciaba: la siguiente canción de parte de las iniciales tal y tal, de parte de las iniciales X o Y. Así, además de escuchar las canciones, se trataba de especular quién sería el enamorado que enviaba el mensaje de amor o de despecho y quién sería la destinataria

² Aquí se nombra unido el sonsureño, pero hay quienes argumentan que son dos palabras separadas: son sureño. Para este debate histórico y musicológico ver: Mendivelso, L. T., & Bastidas, J. M. (2015).



Imagen 4. Silvio Bravo al lado de su propio año viejo realizado por la gente de la vereda El Carmelo (años 80). Foto cortesía de Pablo Ordóñez.

de ese recado. Claro está, que las mujeres también pagaban para responder con canciones a esas propuestas en clave musical, enviadas por la "emisora". Desde la montaña del Guarangal, la música de la emisora alegraba el corazón de los viajeros que llegaban los domingos a Las Mesas, por la vía del Empate pasando por San José de Albán.

Y por supuesto, en estas décadas de los 70 y 80 la radio era el medio más privilegiado en el pueblo de Las Mesas para acceder a la programación de música, las noticias y, en cierto modo a la educación. Eran los tiempos de la educación radial, de la alfabetización, a través de las estaciones de Radio Sutatenza. Había radios que sintonizaban únicamente la Radio Sutatenza y causaban frustración si se quería sintonizar otras emisoras. Para comprar un radio, era requisito que fuera capaz de sintonizar la Radio Zaracay de Ecuador, así como las emisoras La Voz del Galeras, Ecos de Pasto, Emisora Mariana y La Voz del Mayo, de la Unión Nariño. Esta última se escuchaba todas

las tardes mientras los trabajadores regresaban a sus casas después de su faena. El programa Atardecer campesino era emblemático de esta emisora de amplia sintonía. La emisora Ecos de Pasto realizó durante muchos años un programa llamado: Fiesta Dominical, que era conducido por el reconocido presentador Francisco "Pacho" Muñoz. Este programa, de altísima sintonía en nuestro pueblo, se convirtió en una plataforma de lanzamiento de varios grupos musicales: Los Alegres de Genoy, los Trio Fronterizo, Cordillera, Los Galantes, Los Armónicos y Los Románticos, entre muchos otros grupos de música popular y bailable de Nariño. En este contexto, cada familia y cada trabajador deseaba tener su propio radio como medio de entretenimiento, compañía, y educación. Y, claro está, Silvio Bravo no era la excepción.

Si se quiere se aprende

Es en este contexto musical donde Silvio Bravo aprendió acerca de la música. Y, como la gran mayoría de músicos

populares, lo hizo por la vía de la experiencia, de manera empírica como se dice. De todas maneras, esta forma de aprendizaje no se debe entender como una manera inferior con respecto al aprendizaje en escuelas o academias de arte, sino simplemente como una manera distinta de hacerlo: un aprendizaje no-escolarizado. En este contexto, las personas capaces de enseñar y las que buscan aprender no necesariamente se encuentran para tal fin. En la música popular las personas que enseñan lo hacen, muchas veces, sin darse cuenta de que están en un proceso de enseñanza.

Esto es, porque el hacer mismo de la música contiene su propia enseñabilidad. La música se enseña, se muestra a sí misma en su performancia, en su ejecución. Y si hay alguien interesado en aprenderla puede captar en ese acto, y en su repetición, el componente formativo que la constituye. En otras palabras, la música no oculta sus cómos: cómo fue hecha, cómo se interpreta y cómo se puede aprender. Sin embargo, esto no quiere decir que su aprendizaje sea fácil. Como el de todo arte, el aprendizaje de la música requiere de mucho tiempo, paciencia y dedicación. En su inmediatez el arte aparece como si fuera fácil y esto es lo que lleva al desengaño de muchas personas que piensan que un arte se aprende en los ratos libres. Y piensan esto porque los músicos le dan un carácter inmediato y relajado a su interpretación. Pero esto no es un logro espontáneo o la prueba de la genialidad; es el resultado de un largo camino de ensayo y error, de intentos fallidos, de búsquedas y encuentros; en otros términos, es el resultado de ir aprendiendo, en la medida en que vamos andando y preguntando. En suma, lo que quiero decir, es que el aprendizaje de la música depende en gran medida del que quiere aprender, del que se enamora de ella y la sigue para lograr escucharla, sentirla y vivir con ella. Silvio era una de esas personas que estaban dispuestas a encontrar espacios de aprendizaje por todas partes.

De acuerdo con lo anterior, no debemos olvidar que la música es parte de la vida y está presente, todo el tiempo, de diversas maneras, en los quehaceres de todos los días. En consecuencia, para alguien que esté interesado en aprender, como lo hizo Silvio Bravo, hay espacios de aprendizaje de la música por todas partes y a todas horas. El canto de los gallos a las cinco de la mañana es musical. Es musical el sonido de las cigarras, también el

canto de las aves o el ladrido de los perros, el mugido de la vaca y el relincho de los caballos.

El agua de los arroyos es musical. Y el estruendo de un trueno es la entrada sublime a una tormenta, como una obra sonora de la naturaleza con instrumentos del viento, las cuerdas de colgar la ropa y la percusión con notas de granizo. Y Silvio era muy atento a los sonidos de la naturaleza, lo mismo que un curioso fabricante de instrumentos musicales. El recuerdo más temprano que tengo de él es haciendo sonar una peineta cubierta con un papel aluminio de cajetilla de cigarrillos; también lo recuerdo sacando del su morral de fique un rondador de tubos delgados de juncos afinados y amarrados por él mismo.

El resultado de todo esto, es la vida y obra de Silvio Bravo. De su repertorio de canciones queremos dar cuenta enseguida, realizando algunos comentarios personales sobre algunas de sus composiciones, no como crítica musical, sino como simple apreciación afectiva de cada una de ellas.

El repertorio de composiciones

Aunque hay varias formas de organizar el repertorio de Silvio Bravo, en este trabajo propongo una organización en tres grupos: a) historias bailables; b) canciones de amor y despecho y c) historias del pueblo en varios ritmos.

Las letras que aquí se incluyen son la transcripción de una grabación en cassette de cinta analógica que realizamos en un fin de año en la casa de mi hermana Rosa Gómez. Allí, Silvio me autorizó para hacer la transcripción. Pero además él esperaba que yo fuera capaz de mostrarlas en Bogotá y quizás encontrar alguien que se interesara en sus canciones y lo contactara para hacer una grabación. Desafortunadamente, no estuve a la altura de esas expectativas. Y precisamente, la divulgación, en este texto, de las letras de sus canciones tiene como propósito seguir buscando interesados en las canciones de Silvio, que puedan montar, grabar y socializar algunas de sus canciones. Obviamente, todo esto con las autorizaciones correspondientes de sus herederos quienes son los legítimos propietarios de los derechos patrimoniales del legado musical de Silvio Bravo.

Sin embargo, también hay que decir que con mi hermano Enrique realizamos varios intentos de montar algunos de esos temas, entre ellos, la fiesta chiquita y El atraco del bus. De este último incluso realicé, hace más de 15 años, una grabación en un estudio casero, con un software muy básico y con la colaboración de Enrique, del guitarrista Gustavo Serrano y de la cantante Liliana Ordóñez. De esta versión, en su momento le llevamos una copia en CD a Silvio quien se mostró agradecido por el trabajo realizado, a pesar de la modesta calidad del mismo.

Las historias bailables

En este apartado incluimos cuatro canciones: El atraco del bus, El borrachito; El año viejo, y La fiesta chiquita. Las cuatro están basadas en acontecimientos reales de la historia meseña mezcladas con humor y sentido común.

El atraco del bus cuenta la historia de un tiempo (a finales de los años 80 y comienzos de los años 90) en el que, por las condiciones de la carretera, el transporte desde Las Mesas se realizaba en chiva. Claro que a las chivas se les llamaba bus y tenían su nombre propio, seguido del de su propietario: uno de ellos se llamaba El Gavilán, otra chiva pequeña se llamaba La Zarabanda. Los dueños de esos buses eran personas foráneas como don Gilberto Moncayo, don Luis, don Alonso Urbano, un señor al que le apodaban don corcho, don Víctor de Aponte. Después compraron buses personas de Las Mesas como don Sigifredo Pardo, Don Eliecer Rosero, don José Cabrera, don Eduardo Morales, don Segismundo Ordóñez, entre otros.

Las chivas o buses salían de Las Mesas un poco después de la media noche y tardaban entre 5 y 6 horas para llegar a Pasto. Iban llenas de pasajeros y de carga. Tres o cuatro de las 7 bancas del bus estaban reservadas para los pasajeros y la parte de atrás para la carga. La primera banca estaba reservada para los tenderos o para las personas importantes del pueblo. No había venta de tiquetes. Y los puestos se tomaban en orden de llegada. Algunas personas tenían a alguien que iba a sentarse al bus desde las 6 de la tarde para cuidarle el puesto a otro que viajaría al día siguiente. Ninguno de nosotros tenía problema en viajar sentado cómodamente en una banca, o bien encima del bus, sentados en algún bulto, medio

cubiertos por la gruesa carpa de lona y contentos porque pagaríamos un pasaje más barato.

En una carretera tan estrecha y llena de huecos como la nuestra, viajando por la noche lleno de carga y de personas, la velocidad del bus, entre Las Mesas y El Tablón, no pasaba de los veinte kilómetros por hora. En estas condiciones, empezaron a aparecer bandas de atracadores, quienes esperaban al bus en alguna de las partes más solas y despobladas, donde atravesaban un palo o unas piedras en la vía para obligar al conductor a detenerse. Y de inmediato aparecían armados con pistolas y enmascarados y gritando: iNo se muevan, esto es un asalto! Obligaban a los pasajeros a descender del bus, a ponerse bocabajo y en fila en una orilla de la vía. Uno a uno lo hacían levantar para saquearlo y lo obligaban a volver a su lugar. Terminado el asalto, disparaban unos tiros al aire y desaparecían con el botín. Yo estuve en uno de esos atracos y sentí la intimidación y la prepotencia que es capaz de mostrar alguien con un arma en la mano. Estas historias son la base para la canción de Silvio El atraco del bus.

Por su parte, El borrachito es una canción que sin duda está basada en la experiencia personal del compositor. Amante del guarapo, el chancuco o chapil, así como del aguardiente de marca; la historia del borrachito está basada en la vivencia personal de quien que con el paso de los años se empeña en dejar el vicio y enfocarse en el cuidado de su familia. Y, claro está, también es una historia común para muchos de nosotros, quienes compartimos con él parrandas, serenatas y grabaciones.

El año viejo y la Fiesta chiquita, hacen pensar en las intenciones del compositor de hacerlas escuchar en el contexto de las fiestas patronales del pueblo, en Navidad y Año Nuevo. En estas ocasiones siempre había lugar para los músicos. Y Silvio siempre aparecía con una propuesta musical para que lo dejaran subir a la tarima. Hasta donde sé, Silvio no estuvo nunca interesado en tener un grupo musical propio. Él era capaz de adaptarse rápidamente al modo de tocar de otros o también de tocar como solista. Si alguien no le quería acompañar simplemente le decía: déjame tocar unita a mí.

El atraco del bus

Autor: Silvio Bravo

Era un lunes muy de madrugada Los pasajeros no hallaban que opinar Les salieron los ladrones por la noche Y muy pronto se dejaron atrapar

El atraco fue en una parte oscura Que quedaba muy cerca de la Victoria.

Las mujeres no llevarse un garrote Y los hombres cada uno una pistola.

Coro

Ay que malos robarles la platica
Ese atraco parece muy sencillo
Les quitaron la plata del negocio
Los dejaron sin cinco en el bolsillo.
Ay que malos robarles la platica
Ese atraco parece muy sencillo
Les quitaron la plata del negocio
Los dejaron sin cinco en el bolsillo

Se miraban ahí unos a otros, Pues amigos quedamos en la olla No guardar la plata del negocio Escondida en un bulto de cebolla Ay llevaban todos su platica Con destino para comprar sombreros Perecieron flaquitos y gordos Hasta un hijo de don Augusto Viveros

Coro

Ay que malos robarles la platica Ese atraco parece muy sencillo Les quitaron la plata del negocio Los dejaron sin cinco en el bolsillo. Ay que malos robarles la platica Ese atraco parece muy sencillo Les quitaron la plata del negocio Los dejaron sin cinco en el bolsillo

Pues ya hice la canción del atraco Pues oigámosla en esta grabadora Los ladrones no avisan cuando salen Saben cómo a donde y a qué hora

El borrachito

Autor: Silvio Bravo

Me la paso feliz y contento Y por eso le canto a toda la gente Porque dejé todo vicio De ser jugador y tomar aguardiente Me la paso feliz y contento Y por eso le canto a toda la gente Porque dejé todo vicio De ser jugador y tomar aguardiente

Coro 1

Es un consejo muy bueno Que a todos nos interesa Ser borracho no más queda Guayabo y dolor de cabeza Es un consejo muy bueno Que me parece sencillo Uno borracho en la calle Ya sin cinco en el bolsillo

Uno borracho es jodido
Muy cantaletoso y también es guapo
Eso me pasaba mí
Tomando cerveza y tomando guarapo
Uno borracho se cae
Se raspa los codos también la frente
Aunque usted no lo crea
Sirve de payaso para la gente

Coro 2

Esta es una historia Que a mí me ha pasado Yo ya dejé el vicio Después de casado Esta es una historia Que a mí me ha pasado Yo ya dejé el vicio Después de casado Uno pa' tomar traguito vende los zapatos
Y hasta la ropita uno la empeña
Me iba borracho a la casa
Y a veces escapándome ir a la peña
Nunca me burlo de un borracho
Porque en el pasado yo fui lo mismo
Me iba borracho a la casa
Y a veces escapándome ir al abismo

Me pasaba borrachito Tomando traguito y tacando la mesa Gastándome la platica Y dejando a los hijitos sin la remesa

Coro 1

Es un consejo muy bueno Que a todos nos interesa Ser borracho no más queda Guayabo y dolor de cabeza Es un consejo muy bueno Que me parece sencillo Uno borracho en la calle Ya sin cinco en el bolsillo



Imagen 5. Bravo, S. [Pedro Pablo Gómez]. (2024, 30 de mayo). El atraco del bus. Autor Silvio Bravo. Imagen cortesía de Rolando Gómez. [Video] Youtube. «https://www.youtube.com/watch?v=J3Ui78OBCmg»



Imagen 6. El borrachito. Silvio Bravo. (2013). Versión en la voz del compositor Silvio Bravo. Captura de pantalla. [Video] Youtube. «https://www.youtube.com/watch?v=dx1BBmrnOGQ»

El Año Viejo

Autor: Silvio Bravo

Ya Ilegó la Nochebuena Ya Ilegó la Navidad Ya Ilegó la Nochebuena Ya Ilegó la Navidad

Pero lo que yo más siento Que el año viejo se va Pero lo que yo más siento Que el año viejo se va

El año viejo se despide Ya está pa' tomar el vuelo El año viejo se despide Ya está pa' tomar el vuelo

Como él está muy viejito Le da miedo el año nuevo Como él está muy viejito Le da miedo el año nuevo

Año nuevo yo te espero Y te estoy felicitando Año nuevo yo te espero Y te estoy felicitando Aquí te entrego esta guambra Para que sigas bailando Aquí te entrego esta guambra Para que sigas bailando

Faltan cinco pa' las doce el año va a terminar Faltan cinco pa' las doce el año va a terminar

Ya corren todos los ricos A ver que les va a dejar Ya corren todos los ricos A ver que les va a dejar

Año viejo que es tan bueno Un regalo les va a dar Año viejo que es tan bueno Un regalo les va a dar

Que se saquen la corbata Y se pongan a trabajar Que se saquen la corbata Y se pongan a trabajar

La fiesta chiquita

Autor: Silvio Bravo

Pienso hacer una fiesta chiquita, Para en esa fiestica bailar Pienso hacer una fiesta chiquita, Para en esa fiestica bailar

Pa' bailar en la fiesta del ocho Y en la noche de la Navidad Pa' bailar en la fiesta del ocho Y en la noche de la Navidad

Así que lleguemos a la fiesta Cojan todos pareja primero Así que lleguemos a la fiesta Cojan todos pareja primero

Pa' bailar en el cuatro y el cinco Y hasta amanecer el seis de enero Pa' bailar en el cuatro y el cinco Y hasta amanecer el seis de enero

Coro

Mis compadres están muy contentos Están todos bailando decentes Mis compadres están muy contentos Están todos bailando decentes

Y tomando chichita y guarapo Completando con ron y aguardiente

Canciones de amor y despecho

Regalo de Dios, Un sueño, La orgullosa, y Delito grave son cuatro canciones que hablan de temas recurrentes de nuestras vidas. Estos temas nos muestran el carácter inestable de la existencia, de los sentimientos y de las emociones. En ellas podemos ver cómo se pasa del amor al desamor, de la ilusión a la desilusión o de la exaltación de las virtudes a los reclamos.

Regalo de Dios muestra la felicidad que se siente, a pesar de todos los obstáculos, cuando se puede encontrar a la persona amada; habla de la ilusión del amor y de lo fuerte y duradera que parece ser una relación que empieza. Un sueño, en cambio, habla del despecho, de los celos y de las relaciones rotas; habla de la separación, cuando cada uno por su lado busca rehacer la vida con una persona diferente. Pero siempre guardando, en el fondo, la esperanza del arrepentimiento y de las posibilidades de volver.

La orgullosa, es más directa cuando habla, sin utilizar estas palabras, de la diferencia que existe entre la apariencia y la esencia; de los malentendidos que resultan del acercamiento de una persona a otra, quizá por la mala interpretación de las señales externas. Así, se puede pasar fácilmente del amor al desprecio y del amor "fino", en palabras del compositor, al arrepentimiento.

Mi cielito lindo, por su parte, es una canción que muestra el arrepentimiento y el deseo de volver. Argumenta lo difícil que es vivir sin la persona amada y que la envidia de los otros fue la causa de la separación. Dado que ella es imposible de olvidar, la única solución para seguir viviendo consiste en volver a reconstruir la relación.

Historias del pueblo en varios ritmos

En este apartado incluimos tres composiciones de Silvio Bravo: La Rocío, Campaña de Sandro Bolaños, y El coronavirus.

La Rocío, es el título de una canción de Silvio Bravo que está inspirada en la historia real del accidente de una avioneta en las montañas de la vereda El Silencio, de Las Mesas, Nariño. Se trataba de una avioneta de fumigación de cultivos ilícitos que se accidentó, al decir de algunos, porque el piloto se encontraba bajo los efectos de la droga, quizás debido a fallas mecánicas, o bien porque fue derribada por la guerrilla. Los cultivos ilícitos,

especialmente de amapola, empezaron a aparecer en la región a comienzo de la década de los años 90. Fue una consecuencia del desinterés del Estado por las necesidades de la región, que propició la llegada de la guerrilla, primero del Ejército de Liberación Nacional ELN y luego de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP. En cierto sentido, durante varios años, la guerrilla sustituyó a la autoridad del Estado en el territorio de Las Mesas y sus alrededores, considerado zona roja o territorio de conflicto³. Todo esto, tuvo gran impacto en la estructura laboral de muchos meseños y en sus imaginarios, así como en la concepción del poder del dinero y la perspectiva de vida de una generación de jóvenes, pues el valor de la cosecha de una hectárea de amapola representaba aproximadamente 40 veces más que la ganancia de una hectárea de maíz. No obstante, esta estructura económica se empezó a venir abajo, a finales de la década de los 90, a causa de las fumigaciones que inició el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, como parte de la implementación del Plan Colombia.

La canción Campaña de Sandro Bolaños fue realizada en el contexto de la campaña a la alcaldía del municipio de El Tablón de Gómez, del candidato Sandro José Bolaños, a mediados del año 2007. De manera muy inteligente el compositor relaciona al joven candidato con el legado de su padre, el señor Julio Bolaños. Don Julio, una persona autodidacta, poseedor de una amplia biblioteca, fue un líder social que trabajó entre Las Mesas y Pasto buscando soluciones a los problemas del corregimiento y también a los problemas particulares de las personas. Don Julio y su hermano David, lideraron, entre otros, el proceso de aprobación y puesta en marcha del Institudo de Bachillerato Integrado Las Mesas, y también la idea, aún vigente, de convertir al corregimiento de Las Mesas en municipio. En consecuencia, la canción de Silvio Bravo inicia con la relación estratégica entre el legado de don Julio, y de toda la familia Bolaños, con la campaña del candidato Sandro. Y, claro está, el compositor esperaba que de ganar su candidato apoyaría a los músicos. Y lo hace, pensando no sólo en sus intereses particulares, sino en todo el sector cultural del municipio. En ese momento, el apoyo a la cultura tenía una importante connotación social, pues Las Mesas afrontaba la crisis social posterior al auge de los cultivos ilícitos y el impacto cultural en

³ Para un análisis más profundo acerca de la disputa por la autoridad en el territorio de Las Mesas, véase el trabajo de grado Marilín A Ordóñez y Camila del Rosario Pérez (2016). Autoridad y control territorial en el corregimiento de Las Mesas, municipio de Tablón de Gómez 1999 a 2003.



Imagen 7. Retrato de Silvio Bravo. (2017) Fotografía: Guillermo Alfonso Vivas Muñoz.

la juventud, en la economía y en las relaciones sociales de los meseños. El candidato Sandro Bolaños fue elegido alcalde de El Tablón de Gómez para el periodo 2008-2012.

Ahora bien, las relaciones políticas tienen la misma base relacional que el amor. Ellas y él funcionan como relaciones de poder, y como tal, a veces son liberadoras y otras veces desembocan en diversas formas de opresión. Tanto el amor como la política tienen etapas de seducción, de compromiso, de ruptura y desengaño. Los dos son modos de ilusión y prometen más de lo que pueden cumplir; ambos deben soportar presiones externas y señales ambiguas. En este sentido, quizá en un trabajo posterior se pueda profundizar en esta cuestión tan interesante como difícil, que involucra razones, sentimientos, afectos e intereses. De todas maneras, no sólo Silvio, sino todos los agentes del arte y la cultura hemos experimentado la diferencia entre las expectativas de una campaña y la realidad de la administración después de haber ganado en las elecciones. En este caso particular, basta citar un estribillo de otra canción de Silvio, cuyo título no recuerdo, que da cuenta de la realidad de muchos artistas que buscan que se cumplan las promesas de campaña y se encuentran con una realidad distinta.

(...)
Uno llega muy cansado
A acercarse a la alcaldía
Hoy a usted no lo atiendo
¿Por qué no viene otro día?

(...)

La canción el Coronavirus fue compuesta para participar en el Carnaval Virtual El Tablón Somos Todos, realizado entre el 7 y el 10 de enero de 2021. Se trataba de un concurso de música que ofrecía premios a los ganadores. Es interesante anotar que el compositor fue inscrito como: Grupo Silvio Bravo. En esta ocasión, contó con el acompañamiento en la guitarra y en el bajo de los hermanos Jesús y Jorge Muñoz. Como dijimos antes, Silvio no estuvo interesado en formar un grupo dedicado a la interpretación de sus canciones. Nuestro cantautor aprovechó la ocasión para enviar un saludo, un reconocimiento y una solicitud de ayuda al entonces presidente Iván Duque. Y enseguida interpreta la canción que narra el alza de precios a causa de la pandemia y, con humor, nos informa acerca de las estrategias de fumigación, a vehículos y personas, implementadas por la Defensa Civil, en las entradas del pueblo para prevenir la llegada del coronavirus.

La Rocío

Autor: Silvio Bravo

A medianoche yo tuve un sueño Al amanecer soñé lo mismo Y yo soñé que la Rocío en la avioneta se fue al abismo Y yo soñé que la Rocío en la avioneta se fue al abismo

Al otro día muy apresurado Cuando la avioneta muy pronto pasaba Al otro día muy apresurado Cuando la avioneta muy pronto pasaba

Cuando se supo la triste noticia que la Rocío quedó destrozada Cuando se supo la triste noticia que la Rocío quedó destrozada

Unos decían que era mentira Yo estaba seguro que era la verdad Unos decían que era mentira Yo estaba seguro que era la verdad

Que la Rocío se encontraba herida En la montaña en plena soledad Que la Rocío se encontraba herida En la montaña en plena soledad

Campaña de Sandro Bolaños

Autor: Silvio Bravo

En Carmelo hay carretera
Pero hace ya un poco de años
En Carmelo hay carretera
Pero hace ya un poco de años
El recuerdo que tenemos
Del señor Julio Bolaños
El recuerdo que tenemos
Del señor Julio Bolaños

Si ganamos con el Sandro Son las intenciones mías Si ganamos con el Sandro Son las intenciones mías Para ese día del triunfo Bailaremos unos tres días Para ese día del triunfo Bailaremos unos tres días Si ganamos con el Sandro Echo cuetes y un tronante Si ganamos con el Sandro Echo cuetes y un tronante En esta cuestión de música El si nos saca adelante En esta cuestión de música El si nos saca adelante

Si ganamos con el Sandro Pa' olvidarnos de pobrezas Si ganamos con el Sandro Pa' olvidarnos de pobrezas Pa' tener un buen alcalde En el pueblito de Las Mesas Pa' tener un buen alcalde En el pueblito de Las Mesas

Si me invitan a una fiesta A esa fiestica si voy Si me invitan a una fiesta A esa fiestica si voy Si me dan algún centavo Pero menos del Chindoy Si me dan algún centavo Pero menos del Chindoy

Coronavirus

Autor: Silvio Bravo

Con este coronavirus
Ahora que haremos por Dios
Parece que ya subieron
A ocho mil el kilo de arroz

Como todo está muy caro No hay que echarle a la barriga Uno pregunta en las tiendas El precio se fue pa´ arriba

Con todo muy aterrada Me lo contaba Marina Subieron la lenteja También el bulto de harina

Con todo muy aterrada Me conta lija de Antonio Uno llegaba al pueblo Como que veían al demonio

No tengo ni un centavo Mucho menos ni un sencillo Los hombres pa' tapaboca Utilizan el calzoncillo

Desde hora el coronavirus Sillas hay, pero muy pocas Con lo que uno se consigue Apenas es pal tapabocas A uno no lo dejan chagriar Ni siquiera a la huerta Yo llegaba a las tiendas Todos cerraban las puertas A uno no lo dejan chagriar Ni siquiera a la huerta Yo llegaba a las tiendas Todos cerraban las puertas

Y salía de Doña Juana Con un bulto muy pesado Yo llegué a la cadena Berraco palo atravesado

Como yo no tengo moto Me toca de ir caminando A todo el que iba llegando Ya lo iban fumigando

Como ya no puedo ver Me toca es con antiojos Toditos me fumigaban Creyendo que tenía piojos

A uno no lo dejan chagriar Ni siquiera a la huerta Yo llegaba a las tiendas Todos cerraban las puertas

A uno no lo dejan chagriar Ni siquiera a la huerta Yo llegaba a las tiendas Todos cerraban las puertas



Imagen 8. Bravo, S. [Jhon Bairo Hernández]. (2008, 7 de junio). Silvio Bravo Alcalde. Captura de pantalla. [Video]. Youtube. «https://www.youtube.com/watch?v=XKVuB4sPWil»



Imagen 9. Alcaldía el Tablón de Gómez. (2021 de julio). Corona Virus Silvio B. Captura de pantalla. [Video]. «https://www.facebook.com/watch/?v=2468753546762572»

Consideraciones finales

Este breve texto es una manera de reconocer el legado del compositor meseño Silvio Bravo; un reconocimiento de un amigo y compañero de andanzas, serenatas, comparsas y borracheras con guarapo y de chancuco teñido con dulces de menta. Como tal, no es un relato objetivo, sino un texto atravesado por los afectos y la memoria selectiva y traicionera, que intenta plantear una manera de poner en perspectiva su aprendizaje, sus luchas y aportes a la cultura oral y a la música campesina colombiana.

El intento de visibilizar las letras de algunas de sus canciones es una manera de mantener vivo el legado del compositor Silvio Bravo. Es también una invitación a las nuevas generaciones a interpretar sus canciones, a grabarlas con nuevos arreglos y sonidos, para que sigan acompañando las festividades y los despechos, así como las vivencias de la política, de las luchas por la autoridad y el poder y, claro está, de sus historias, promesas y desengaños que se repiten.

Como Silvio, hay muchos otros músicos en Las Mesas, Nariño, que aprendieron a interpretar instrumentos sin academia, para quienes la música es parte integral de su vida, una actividad que no se agota en una profesión. Ellos quizá compartirán algunas de nuestras consideraciones y seguirán interpretando las canciones de Silvio Bravo y al hacerlo, mantendrán vivo su legado.

El 13 de enero de 2022, la ONG *Human Rights* Watch (HRW) presentó su informe anual sobre la situación de Derechos Humanos en Colombia, señalando lo sucedido durante las jornadas de protestas y movilizaciones que se realizaron durante el año 2021, así como el abuso en el uso de la fuerza por parte de la Fuerza Pública, el recrudecimiento de la violencia y la situación de los defensores de derechos humanos. Ese mismo día Silvio Bravo falleció en su casa, de la vereda El Plan.

La comunidad meseña, como expresión de reconocimiento y afecto, lo acompañó de manera masiva. Y, por supuesto, una gran cantidad de músicos, entre ellos mi hermano Enrique y sus hijos Juliana y Mario, cantaron y tocaron, al día siguiente en la misa, acompañando el desfile hacia el cementerio. Estoy seguro de que la tristeza y el agradecimiento atravesaba cada uno de sus acordes y canciones. De la misma manera, la gratitud y la nostalgia atraviesan cada una de las palabras nuestro sinuoso texto.

Referencias

Alcaldía el Tablón de Gómez. (2021 de julio). *Corona Virus Silvio B*. [Video]. «https://www.facebook.com/watch/?v=2468753546762572»

Bravo, S. [Pedro Pablo Gómez]. (2024, 30 de mayo). El atraco del bus. Autor Silvio Bravo. [Video] Youtube. «https://www.youtube.com/watch?v=J3Ui78OBCmg»

Bravo, S. [elnabetse ozare]. (2013, 13 de agosto). *El borrachito Silvio Bravo*. [Video] Youtube. «https://www.youtube.com/watch?v=dx1BBmrnOGQ»

Bravo, S. [Jhon Bairo Hernández]. (2008, 7 de junio). *Silvio Bravo Alcalde* [Video]. Youtube. «https://www.youtube.com/watch?v=XKVuB4sPWil»

Díaz Ordóñez, E. R., & Rodríguez Gallego, J. L. Seguridad ciudadana y conflicto armado: el caso de las Mesas-Municipio de El Tablón de Gómez (Nariño). «https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/9ef13d9d-44c7-4061-a2ab-f6fab6d4e5cd/content»

González Pérez, M. (2019). La Fiesta en Colombia. Albores del siglo XXI. *Estudios Artísticos*, 5(6), 60–71. https://doi.org/10.14483/25009311.14103

Mendivelso, L. T., & Bastidas, J. M. (2015). El sonsureño y la identidad musical nariñense. *El artista: revista de investigaciones en música y artes plásticas*, (12), 115-138.

Ordóñez Cortez, M. A., & Pérez Morillo, C. D. R. (2016). Autoridad y Control Territorial en el Corregimiento de las Mesas, Municipio de Tablón de Gómez 1998 a 2003. [Trabajo de grado]. « https://sired.udenar.edu.co/7791/»

Rodríguez, M. (2018/15/09). En bicicleta llegó para el concurso de música en Valmaria el compositor Silvio Bravo. [Fotografía]. «https://www.facebook.com/photo/?fbid=524787807966329&set=a.194814144297032»